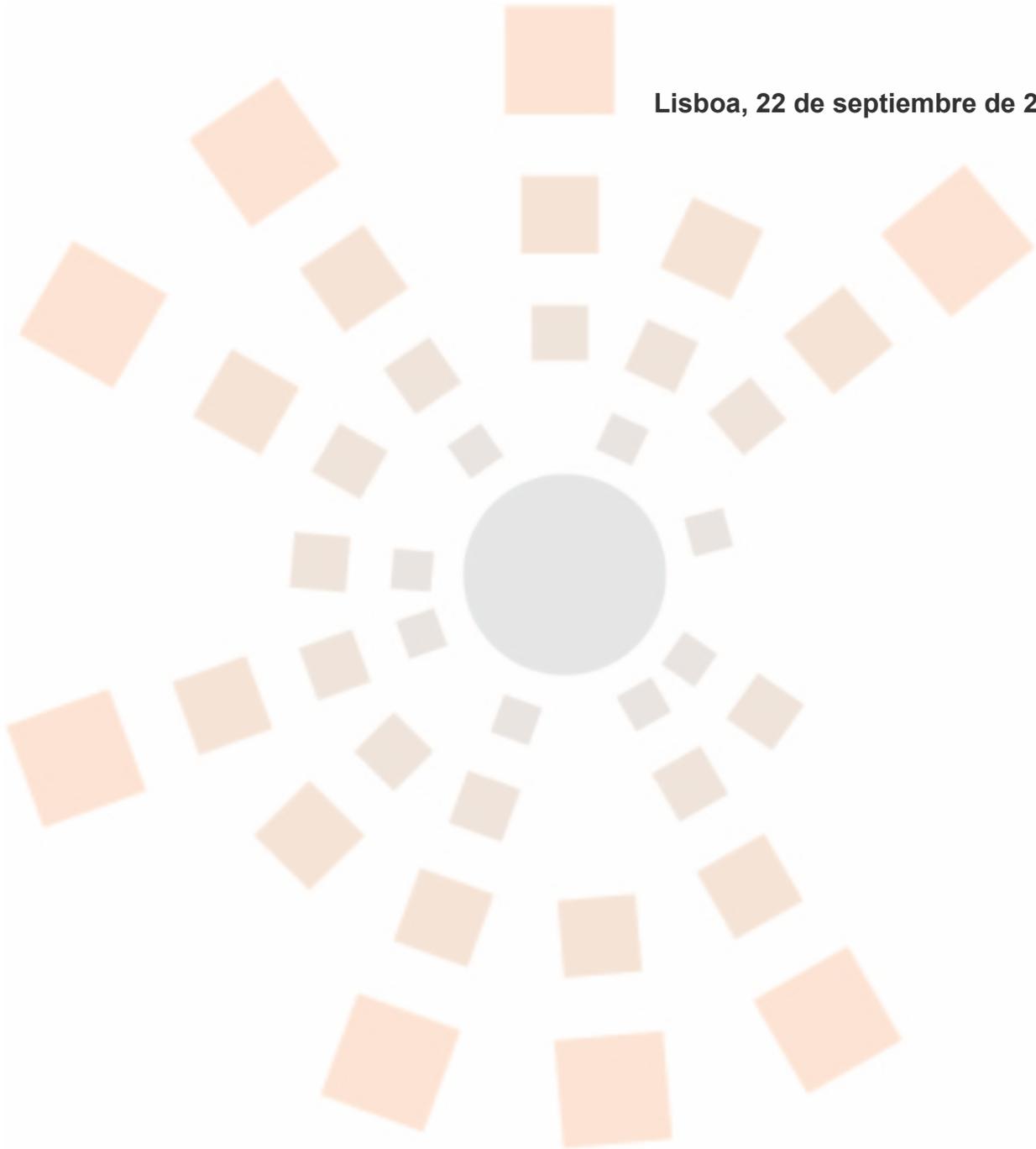


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE
PRESENTACIÓN DEL PREMIO CARLOS V, CONCEDIDO A JORGE
SAMPAIO POR LA ACADEMIA EUROPEA DE YUSTE**

Lisboa, 22 de septiembre de 2004



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE PRESENTACIÓN DEL PREMIO CARLOS V, CONCEDIDO A JORGE SAMPAIO POR LA ACADEMIA EUROPEA DE YUSTE

Lisboa, 22 de septiembre de 2004

Excelentísima señora Ministra de Cultura, excelentísimo señor Presidente de la Academia de Historia Portuguesa, profesor doctor Joaquim Verissimo Serrao, señor Embajador, señora Concejala de Cultura del Ayuntamiento de Lisboa, señor Vicepresidente de la Academia, embajadores, académicos, señoras y señores, queridos amigos.

En primer lugar, agradecer las palabras que el presidente de esta Academia ha dedicado a la Academia Europea de Yuste y a las personas que, representándola, acudimos hoy a Lisboa a cumplir el grato placer de anunciarles algo que ya fue fallado en la ciudad de Bruselas hace unos meses, la concesión del Premio Carlos V al Presidente de la República Portuguesa, don Jorge Sampaio.

En segundo lugar, agradecer al profesor las enormes y la cantidad de visitas que ha hecho a Extremadura, y que para mí representa un acto de cortesía el devolverle esas visitas aquí en Lisboa y asistir a este acto en la Academia de Historia Portuguesa, que a partir de este momento, y de las palabras que ha pronunciado el profesor, considero que forman parte directa de lo que es la Academia Europea de Yuste como un organismo, más, dispuesto a colaborar en este empeño que llevamos adelante, seguramente con una idea algo romántica, pero que, sin duda, en un futuro se convertirá en un sustento de la construcción europea.

Estamos en Portugal una vez más y estamos asistiendo a este acto con el espíritu que la Junta de Extremadura, que el Gobierno extremeño, siempre ha manifestado desde el primer día en sus relaciones con Portugal. Somos una de las 17 Comunidades Autónomas que conforman la nación española. Todas las Comunidades Autónomas españolas tienen un Estatuto de Autonomía, una Constitución en pequeño, que indica el camino que debe seguir cada una de las regiones de España. Extremadura es la única Comunidad Autónoma que en su Estatuto de Autonomía tiene establecido un artículo que mandata a los poderes públicos a mantener unas especiales relaciones con Portugal. Y ese mandato, lo estamos llevando adelante no solamente por obligación sino por devoción. Y quisiera, aprovechando que está aquí la señora Ministra de Cultura, y que lleva dos meses en el cargo según me decía a pregunta mía, explicar en tres palabras cómo entendemos nosotros desde Extremadura la relación con Portugal y, fundamentalmente, la relación con Alentejo y con la zona centro portuguesa, que es con las dos zonas que más contactos tenemos.

Podré decir, aún a riesgo de ser mal interpretado porque hay prensa española, que tenemos más relaciones y más intensas con esas zonas portuguesas

que con algunas regiones de mi país. Seguramente por dos motivos. Uno, porque nos es más necesario relacionarnos con Alentejo o con la zona centro portuguesa que relacionarnos con La Rioja o con Navarra, pongamos por caso. Y en segundo lugar, porque uno tiene una cierta tendencia a mantener relaciones con aquellos que te pueden complementar y a no mantener muchas relaciones con los que son iguales a ti. Y nosotros entendemos, desde Extremadura, que Portugal es un país, desde luego independiente, pero al mismo tiempo muy diferente de España. Muy diferente. Y nos gusta Portugal por sus diferencias con respecto a España. De tal forma que si fuéramos iguales, si nuestra cultura fuera igual, si nuestra lengua fuera igual, si nuestra historia fuera igual, seguramente no tendríamos tanto interés en mantener ese tipo de relaciones. Pero como somos muy distintos, muy diferentes, culturas diferentes, historias diferentes, eso hace que experimentemos una cierta atracción hacia lo distinto, porque lo distinto nos complementa y nos enriquece. Ésa ha sido la norma que ha guiado siempre las relaciones con Portugal, y esa norma vamos a seguir manteniéndola, cualquiera que sea el gobierno que se encargue de dirigir los destinos de este país amigo.

Nosotros no acudimos a Portugal con ningún otro fin que no sea el beneficio mutuo de las partes. Ya sé que hay en algún momento, porque soy un lector de la prensa portuguesa, que en algún momento se puede pensar en una cierta mala intención en las relaciones o en una cierta invasión empresarial por parte de España respecto a Portugal. Yo quiero decirles aquí, señora Ministra, no tengan miedo en invadirnos a nosotros. Ningún miedo. Y no tengan ningún temor en que nosotros vayamos a sospechar si alguna o algunas empresas portuguesas deciden instalarse en la otra parte de la Raya, en la parte extremeña. Ni se lo recriminaremos, ni se lo criticaremos, sino simplemente lo tomaremos como un acto de colaboración y de amistad en este proyecto común que estamos haciendo entre los dos países y en este proyecto común de construcción europea.

Así que, ése es el espíritu que nos anima y ése es el espíritu que vamos a seguir manteniendo, por lo menos, a lo largo del tiempo en el que yo tenga la responsabilidad de dirigir los destinos de Extremadura.

Estamos construyendo Europa, y estamos construyendo Europa desde el punto de vista económico y desde el punto de vista político. El punto de vista económico va a seguir manteniéndose. Nos irá mejor o nos irá peor, pero Europa seguirá siendo un mercado económico ahora ampliado a 25. Tengo mis dudas de que podamos hacer una construcción política, mis serias dudas. Pudiera ser que los 25 aprobáramos la Constitución Europea, pudiera ser que algunos de los 25 no la aprobáramos y pudiera ser que muchos de los 25 no la aprobaran. De lo que se deduce que si eso ocurriera, y pudiera ocurrir, -Dios no lo quiera, que diría Santiago Carrillo- pero puede ocurrir, seguramente se nos hundiría el pilar político y nos quedaría, solamente, la parte económica. Y pienso, y conmigo mucha gente, que es necesario dotar a esta Europa que estamos construyendo, que le puede fallar su pilar político, dotarla también de un contenido espiritual, de un contenido cultural.

Y a eso intenta contribuir la Academia Europea de Yuste, que ya ha explicado, perfectamente, el profesor don Joaquim Verissimo, y que yo no voy a entretenerles a ustedes de nuevo ampliando la explicación o reiterando lo que han sido sus palabras. Es una academia que intenta ganar la batalla cultural de Europa y es una academia que intenta aportar lo que nos une a todos los europeos, que es un poso cultural de una historia de diferencias, de enfrentamientos, pero al mismo

tiempo también de colaboración. Esa academia está formada por sillones que tienen nombres muy importantes, y que están ocupados por académicos también muy importantes, en el caso portugués el profesor Verissimo y el Premio Nobel de Literatura, paisano de todos ustedes, el señor Saramago. Con el que tengo, además, una buena relación personal y unas enormes discusiones políticas, dicho sea de paso, porque forma parte del jurado que concede los Premios Extremadura a la Creación. Y esa academia tiene también establecido un premio que concede a aquellas personas que se hayan distinguido a lo largo de su vida por fomentar el europeísmo. Ha habido cuatro premiados a lo largo de estos últimos años. Ha sido el señor Jacques Delors, el señor Wilfred Martens, el señor Felipe González y el señor Mijail Gorbachov.

En esta ocasión ha habido un jurado, formado por esos cuatro premiados más algunos miembros importantísimos como Umberto Eco, etc., que ha estudiado una pléyade de nombres que había sobre la mesa, más de catorce, al objeto de saber el Premio 2004 a qué persona se concedía en esta ocasión. Miren, yo creo que Europa no solamente se construye desde el centro, Europa también se construye desde la periferia. Yo creo que Europa no se construye, solamente, desde los países fuertes y grandes, también se puede construir, y se construye de hecho, desde los países pequeños y más alejados de ese eje franco-alemán, que parece que va a ser la columna vertebral de la Europa que viene. Incluso, tengo para mí, que el ser país pequeño y periférico añade un mérito especial a su condición europea porque lo más fácil sería precisamente lo contrario. Estamos en la periferia, somos pequeños, por lo tanto, la tendencia es a escaparnos de esa construcción europea en la que, aparentemente, la espina dorsal la constituyen los grandes y los que están en Centro Europa.

Y ése es el caso de Portugal, y ése es el caso del Presidente de la República Portuguesa, el señor Sampaio. Y ésa fue una de las razones que animó al jurado, no a rechazar a otros que tenían tanto mérito como el señor Sampaio, pero sí fue una de las razones como muestra de reconocimiento hacia la personalidad de Sampaio y como muestra de reconocimiento a un país periférico y pequeño, que está contribuyendo, sin duda, desde su alma atlántica también a la construcción de esa unidad europea que en estos momentos está haciéndose y que no sabemos exactamente hasta dónde o hacia qué lugar se encaminará.

Así que, la figura de Sampaio es conocida por todos ustedes mucho mejor que por mí, le conozco desde hace años cuando formamos parte del Comité de las Regiones, él como Alcalde de Lisboa y yo como Presidente de la Junta de Extremadura. Tengo por él una especial admiración, he visto en él a un político que ha sido capaz de pasar de la política del cuerpo a cuerpo, como alcalde, a la política amplia, grande, de gestos, de silencios, de palabras concretas, como Presidente de la República. Y, por lo tanto, es para mí un honor decirles a ustedes que el día 13 de octubre Sus Majestades los Reyes acudirán a Yuste a entregar el Premio al Presidente de la República Portuguesa, a don Jorge Sampaio.

Creo que es un motivo de satisfacción para Extremadura, que prestigia su Premio con esta personalidad y creo que es un reconocimiento a la figura de un político ilustre europeísta, como es Sampaio. Y un reconocimiento también a países como los nuestros, en este caso como Portugal, que desde la periferia y desde su situación más pequeña está haciendo también que Europa sea la Europa de los pueblos, sea la Europa de la cofraternidad, sea la Europa de la cultura.

Así que, profesor, muchísimas gracias por habernos cedido estas instalaciones para presentar este premio, y estoy convencido que va a continuar esta relación que hay entre la Academia, que usted preside, y la Junta de Extremadura para que sigamos haciendo la tarea, que usted es testigo, de investigación de nuestros pasados para quitar telarañas, para quitar partes oscuras, para que esa colaboración sea limpia y nos permita seguir siendo pueblos que desde la distancia, desde la separación, desde la diferencia, podemos hacer muchas cosas en conjunto si somos capaces de seguir respetando nuestra personalidad, nuestra peculiaridad y nuestra cultura.

Muchísimas gracias y felicidades.

